



22-6

Periódico
mensual
para las
aspirantes
de Juventud
Católica
Femenina
Española

Suscripción anual: 1,50 pesetas.

Número suelto: 15 céntimos.

Mayo 1936

Redacción y Administración:
Bárbara de Braganza, 2

Año III.--Núm. 23



“Brille así vuestra luz
ante los hombres de ma-
nera que vean vuestras
buenas obras y glorifiquen
a vuestro Padre, que está
en los cielos.”

(San Mateo, V, 15.)

Soy pequeña

Porque ha puesto los ojos en la bajeza de su esclava
(San Lucas.)

Cuántas veces, niña, viendo tus manos chiquitas, tu cuerpo menudo, tus pies sólo aptos para saltar como un pajarillo inconsciente y apercibiéndote que tu inteligencia no abarca todo lo que desearas, te has sentido impotente ante la grandeza de Dios, que lo presientes en todas partes, y que, de una manera especial, lo sientes cuando te arrodillas cerca del altar y te quedas mirando la puertecita del Tabernáculo, que lo guarda. Allí está el Dios Niño de Belén, el Divino Cristo de los Milagros, el Hijo de Dios del Calvario. Allí está Nuestro Señor. Allí está tu Dios; y si ante El se postran multitud de fieles que le adoran cantando, y se eleva la columna del incienso, tú, calladamente, sólo para ti, has exclamado: "¡Qué grande es todo esto! Yo, Señor, soy pequeña", y humildemente te has abismado en tu pequeñez.

Pero fíjate, nena, pequeñísimo es el grano de trigo que cae sobre el surco, y de él nace la espiga; de la espiga, la harina; de ésta, el pan, y en el pan de los altares se posa Dios... Más pequeña que el granito de trigo no eres tú. El germina, florece, y llega a lo más grande: a ser el Cuerpo mismo de Cristo en el Pan consagrado. Tú, en el arado del mundo, has caído en un surco removido para la siembra. Si creces en humildad y obediencia, embellecerás los campos del Señor, porque el tallo de tu alma será fuerte y se cimbrará, sin partirse ni doblarse. Después cuajará la virtud plena en la espiga apretada y al fin serás Tabernáculo vivo que guarde, reverenciando, en el pecho a Jesús.

Como la espiga, serás una con el Cuerpo de Cristo, y en tu pequeñez, grande, como la inmensidad del espacio.

La Santísima Virgen fué la misma esencia de la humildad, y por eso la adoran los hombres de todos los tiempos: "Porque ha puesto los ojos en la bajeza de su esclava; por tanto, ya desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones."

Que esa exclamación tuya: "¡Señor, soy pequeña!", sea un consuelo para tus penas y una oración humilde en tus labios, que tu pequeñez haga grande.

El reino de los cielos es de los pobres, de los humildes y de los niños; siendo como ellos, pequeña siempre, es como llegarás a él.

MARGARITA G. FIGUEROA

Formación de la conciencia

III.—Vive tu vida

¡Cuántas veces habrás oído esta frase! Hay que *vivir la vida*, dicen muchas jovencitas, cuando la vida se abre alegre y risueña ante sus ojos. Pero, ¿has pensado alguna vez en lo que puede significar esta frase para una joven cristiana, para una aspirante de la Juventud Católica?

Tus compañeras de edad quizá la digan en un sentido pagano: Hay que *vivir su vida*; esto es, hay que gozar de la vida ahora que nos sonríe; hay que disfrutar cuanto se pueda; hay que apartar las espinas y los dolores que surjan en el camino; la vida es breve, aprovechémonos de ella.

Pero esta frase, entendida en sentido cristiano, tiene un altísimo significado; puede mostrarte una norma segura de conducta. Porque la vida, que esencialmente es la misma para todos los hombres, presenta, sin embargo, en cada uno caracteres distintos: unos mandan, otros obedecen, unos trabajan, otros dirigen. *Vivir su vida* significará, pues, que cada uno ajuste su vida a su estado y condición.

Tú eres joven, hija de familia, aspirante de la Juventud. *Vive*, pues, *tu vida*; esto es, sé respetuosa y obediente con tus padres, cumple fielmente las obligaciones que te impone tu organización.

Pero tú además eres cristiana; tú tienes otra vida sobrenatural, la vida de tu alma, que es participación de la misma vida divina. ¿Comprendes ahora toda la sublimidad que para ti tiene esta frase: *vivir tu vida*?

Tú debes ajustar siempre tu vida: tu conducta, tus acciones, a esta condición de joven católica. Tus conversaciones, tus lecturas, tus trajes, tus diversiones, han de reflejar siempre este carácter. Tu lema ha de ser no contradecir nunca con tu proceder tu apellido de joven católica. Tú has de ser otro Cristo en tu vida exterior, como eres otro Cristo por la vida divina que el Señor te ha comunicado.

Al *vivir su vida* pagana, que quizás oigas muchas veces a otras jóvenes, has de oponer siempre el mismo grito, en todo su significado cristiano.

Vive, pues, tu vida, como joven, como hija de familia, como aspirante, como católica.

VICENTE ENRIQUE, Pbro.
De la Casa del Consiliario

A nuestras futuras catequistas

(Continuación.)

Formación catequística

—¡Qué historia tan linda! Me ha emocionado esa niña. Las dos niñas me han resultado simpatísimas. Pero vamos a cuentas: ¿qué motivos o títulos tengo yo para dedicarme a catequizar?

—Ya hemos indicado alguno. El primero, el deseo ardiente de nuestro Redentor, Jesús. Sea el segundo ese tu buen corazón, que tan pronto se ha conmovido con un episodio de los muchos que se viven en las Catequesis. Y filosofando un poco, mira, es que el bien es, por su naturaleza, difusivo, activo, fecundo. Siendo de buena ley, no vive a gusto sin comunicar a sus semejantes su bondad y felicidad. Sea éste el tercer motivo.

El cuarto es la compasión que inspiran tantos seres ignorantes que no conocen a Dios, su Padre, ni quieren llamar ¡Madre! a la Santísima Virgen y viven junto al precipicio de su condenación.

El quinto es el propio provecho. ¡Incalculable! Así como no se puede precisar el alcance de un mal ejemplo o una mala enseñanza, así, por el contrario, nadie puede calcular hasta dónde llegará la influencia de una buena educación. Quien salva un alma, salva la suya. Pero si ese niño o niña llegan a ser padres... ¿No es frecuente oír: "yo educaré a mis hijos como a mí me educaron"? Y, ¿quién podrá numerar su generación? ¿Y si esos niños llegan a ser religiosos dedicados a la enseñanza y educación cristiana? Será una progresión geométrica que nadie podrá medir. ¿Qué sorpresas más gloriosas, qué premio y qué corona hallará en el cielo el catequista!

Sexto: También nuestra Madre la Iglesia te llama o te habrá llamado acaso por medio de tu párroco o algún director o alguna catequista haciéndote ver que no hay bastantes ayudas para tantas mies; has de ver ahí una incipiente vocación para *la cosa más divina entre todas las divinas*, como dice San Dionisio.

Séptimo: Has de saber que hay un inmenso tesoro de indulgencias concedidas a todas las clases de colaboración catequística. Por ahí andan algunos catálogos. Cualquiera catequista diplomada te los podrá enseñar.

—Eueno; ya veo que sobran motivos; pero,



¿Por qué no formáis entre vosotras la Sección de la Santa Infancia?

Os lo pide el Niño Jesús por medio de esta ne-grita.

—Yo ya estoy bautizada—os dice sonriendo—. Ya soy cristiana, como vosotras. Pero, ¿si vierais cuántas niñas hay sin bautizar, cuántas sin conocer a Dios por falta de recursos a los misioneros...!

Lo más triste es ver cómo los protestantes y los impíos conquistan a estos niños para pervertirlos; cuentan con muchos medios para atraérselos.

Mientras nuestros misioneros, con el corazón partido, con sus ilusiones deshechas, ven estas escenas; pero tienen la esperanza puesta en Dios, que no les abandonará. Piensan en las niñas de España. ¡Oh, si éstas los ayudasen un poquito, cuánto bien podían hacer! ¡Cuántas almas podrían salvar sólo con el pequeño esfuerzo de cinco céntimos al mes y sus Avemarías!

Vosotras, que sois verdaderas católicas, aspirantes a la Juventud, no podéis consentir esto: hay que remediarlo a toda costa.

¿Qué cuenta daremos a Dios si estos niños se pierden, por no haber ayudado en nada a las Misiones?

PURA DE LA VEGA

dígame: ¿no bastará que yo me dedique a los *peques* de mi casa? ¡Así que son pocos!

—Acaso eso sea bastante para satisfacer *tu obligación*, pero no me atrevo a decir tanto respecto a *tu caridad*, que ha de ser más o menos urgente, según las necesidades, y éstas abundan. Además, me descubres un engaño, por desgracia, bastante común: creer que es bastante dedicarse a los de casa. Y cuando los de casa tengan que vivir en un ambiente social infecto de incredulidad y corrupción, ¿no habrá un gran peligro de perder lo ganado? ¿Por qué no cooperar también a purificar ese ambiente, en que necesariamente han de vivir los nuestros, tomando parte en algunas de las formas de catequesis, privadas o públicas? Cansados estamos de oír lamentos del mal ambiente que respiramos. Menos lamentos, y más cooperación. Y además, perdona, niña, pero me has cortado el hilo de la enumeración de los motivos, y no quiero que se me quede en el tintero el principal de todos ellos para una joven de Acción Católica.

(Continuará.)

EL RECTOR DEL SEMINARIO



“Como le presentasen unos niños para que los tocara y bendijese, los discípulos reñían a los que venían a presentárselos. Lo que advirtiendo Jesús, lo llevó muy a mal y les dijo: Dejad que vengan a Mí los niños y no se lo estorbéis. En verdad os digo, que quien no recibiera como niño inocente el reino de Dios, no entrará en él. Y estrechándolos entre sus brazos, poniendo sobre ellos las manos, los bendecía.” (San Marcos, X, 13-16.)

Vemos aquí a Jesús amigo de los niños. ¡Con cuánta confianza acudirían las madres con sus niños a que el Señor los tomara y acariciara!

Así, le llevarían los más pequeñitos; pero otros se irían ellos solos, dejándose atraer por aquel Maestro tan amable.

Aprendamos las aspirantes de Acción Católica a ir en busca de Jesús; ahora lo encontraremos en el Sagrario de nuestra parroquia, donde está encerrado solo por nuestro amor.

Cada vez que comulgamos, Jesús nos abraza estrechamente; somos, pues, tan felices como aquellos niños de que nos habla el Santo Evangelio.

FRANCISCA CASTILLO

Aspirante de la parroquia de Santa María la Mayor, de Baena (Córdoba).

“Se acercan los discípulos a Jesús para preguntarle quién será el mayor en el reino de los cielos. Jesús llama a un niño, y presentándole a sus apóstoles, dice que será el mayor aquel que se haga como un niño, o sea, aquel que tenga pureza y sencillez de corazón, y desgraciado el que escandalice a estos ángeles; mejor sería que los echaran al fondo del mar.” (San Mateo, XVIII.)

Para explicar Jesús cómo son las almas que más le agradan, se sirve de los niños, de nosotras, ¡oh, qué orgullo! Pero tenemos que hacernos dignas de que nos pongan de ejemplo, cumpliendo bien nuestros deberes de aspirantes.

También decía Jesús que su Padre sufre más cuando se pierde el alma de uno de nosotros, conque a salvar el alma y conservarnos, con ayuda de Jesús, toda nuestra vida como somos ahora, niñas, procurando tener la humildad y la inocencia de los ángeles.

Relaciones de Nuestro Señor con los niños

“Se acercaban unos niños para que Jesús les bendijera y los apóstoles les apartaban; pero Jesús decía: Dejad que vengan a Mí y no se lo estorbéis, porque el reino de los cielos es de los que se parecen a ellos.” (San Marcos, X.)

Si Jesús quiere que nos acerquemos a El, ¿cómo no hemos de procurar darle gusto y acercarnos, si es posible, cada día, por medio de la Comunión, donde nos espera con sus mejores caricias?

ANTONIA CILLERUELO

Aspirante de San Antonio de la Florida, de Madrid.

(San Mateo, XVIII, 2, 3, 4, 5, 6, 10-14; San Marcos, X, 13, 14, 15, 16.) Se llegaron los discípulos a Jesús, diciendo: “¿Quién piensas que es el mayor en el reino de los cielos?”; y llamando Jesús a un niño, le puso en medio de ellos y dijo: “El que se haga como este niño será el mayor en el reino de los cielos”; y diciendo esto, abrazó y besó a varios niños.

También nos dice Jesús: el que recibiere a un niño en mi Nombre, a Mí me recibe; por tanto, si tu mano o tu pie te escandaliza, córtale y échale de ti, porque más te vale entrar en la vida manco o cojo, que teniendo dos manos o dos pies ser echado al fuego eterno; y si tu ojo te escandaliza, sácale fuera, porque mejor te es entrar en la vida con un solo ojo que tener dos ojos y ser echado en la gehena de fuego.

Habíase abierto el Corazón de Jesús para dar salida a sus más íntimos afectos y antes de cerrarse otra vez prorrumpió en aquella tiernísima invitación: “Venid a Mí todos los que estáis cansados y fatigados, que Yo os aliviaré; traed sobre vosotros mi yugo y recibid mis lecciones, que soy manso y humilde de corazón. Y hallaréis descanso para vuestras almas, porque mi yugo es suave y mi carga, ligera.”

Pero nos habla de nuestros pequeñuelos. Nos dice: mirad que no tengáis en poco a uno de estos

pequeñitos, porque os digo que sus ángeles en los cielos siempre ven la cara de mi Padre, que está en los cielos.

¿Cuáles de sus virtudes ensalza y recomienda a nuestra imitación? Las virtudes que más ensalza y recomienda son la humildad y la pureza.

¿Qué deberán hacer las aspirantes para merecer la predilección especial de Jesús? Para merecer la predilección de Jesús debemos tener amor al prójimo.

VICTORIA MORENO

Aspirante de San Jerónimo el Real, de Madrid.

(San Mateo, XVIII, 1, 2, 3, 4, 5, 6.) En una ocasión preguntaron los discípulos a Jesús: “¿Quién será el mayor en el reino de los cielos?” Y Jesús, llamando a un niño, lo colocó en medio de ellos y dijo: “En verdad os digo, que si no os volvéis y hacéis semejantes a este niño en la sencillez e inocencia, no entraréis en el reino de los cielos.” Más les dijo todavía: “Cualquiera que se humille como este niño, será el mayor en el reino de los cielos.” Y el que acogiere a un niño tal cual acabó de decir en nombre mío, a Mí me acoge. Mas quien escandalizare a uno de estos parvulillos, o sea, el que con mal ejemplo o doctrina induzca a estos inocentes, mejor le sería que le colgasen del cuello una de esas piedras de molino que mueve un asno y así fuere sumergido en lo profundo del mar.

¿Cuáles de sus virtudes ensalza y recomienda a nuestra imitación? La virtud que ensalza y recomienda más es lo humildes que tenemos que ser para entrar en el reino de los cielos.

¿Qué deberá hacer la aspirante para merecer la predilección especial de Jesús? Ser humildes y no dar mal ejemplo.

TERESA MANZANO

Parroquia de San Jerónimo el Real, de Madrid.



“Cuando estaba el Señor hablando a aquella mujer que sólo con tocar su vestidura sanó de su enfermedad, entonces llegaron con un aviso de casa de Jairo, diciendo a éste: “Tu hija es muerta; ¿para qué fatigas más al Maestro?” Y se fué con sólo tres de los discípulos: San Pedro y los dos hermanos Santiago y San Juan.

Jesús, al llegar a la casa y ver cómo lloraban, les decía que la niña no estaba muerta, sino dormida.

Y se mofaban. Pero El, echándolos a todos fuera, toma consigo al padre y a la madre de la muchacha y a los que con El estaban y entra donde la muchacha yacía. Y tomando la mano de la muchacha, le dijo: *Talita cumi*, que quiere decir: *muchacha, levántate*. Y se levantó luego la niña y echó a andar y tenía doce años y quedaron atónitos de un grande espanto y El mandó que nadie lo supiese y dieran de comer a ella.” (San Marcos, V, 40-43.)

Para nosotras las aspirantes tiene este milagro de Jesús singular encanto. En aquella hora, ¿no tendrá presente a las aspirantes de A. C. y aun más a tantas jovencitas que están muertas o enfermas espiritualmente?

Digámosle a Jesús: Señor, resucítanos a la vida de la gracia y, a imitación de la hija de Jairo, “échanos a andar”. Vayamos en busca de otras niñas que no pertenecen a la A. C.

Y así como Nuestro Señor mandó que dieran de comer a la niña, así también quiere que nosotras nos alimentemos con el manjar espiritual, que es la Sagrada Comunión.

ADELA BUJALANCE

Aspirante de la parroquia de Santa María la Mayor, de Baena (Córdoba)

TEMA PARA EL CONCURSO DEL EVANGELIO DEL MES DE JUNIO

Relaciones de Nuestro Señor con los Apóstoles

¿Cuál fué la principal misión de Nuestro Señor durante su vida pública respecto de sus Apóstoles?

¿En qué momento de su vida pública les manifestó su más grande amor?

CONCLUSION: ¿Cómo demostrará la aspirante su agradecimiento a Jesús al reconocer el interés que demostró por sus Apóstoles y al ser llamada al Aspirantado?

Libro de texto: *El Nuevo Testamento explicado*, del P. Ballester.

Nota.—Sólo se publicarán los trabajos que se ajusten al tema indicado. Cuiden las aspirantes de mandar los originales con el mayor esmero de presentación, tanto en el texto como en los dibujos. Sólo podrán ser publicados los que lleguen a la Redacción antes del 20 de mayo.

Ayuntamiento de Madrid

¿Para qué estudia la aspirante?

Efectivamente: a los labios de la mayoría de mis lectores veo asomar una sonrisa, entre compasiva y burlona, compendio de toda una sarta de frases despectivas... *Cui bono?*... Sobre todo, estos días, de acerbos desengaños, ¿para qué molestar y trabajar, si todo se lo ha de llevar la trampa?

¡Aquí os esperaba yo!... Precisamente por todo lo que está ocurriendo, y por lo que aun nos queda que pasar—que es más todavía que lo que dejamos a la espalda—, casi por eso sólo estudia la aspirante.

¿No os habéis enterado todavía que los miembros de Acción Católica son unos empedernidos optimistas, que si hubieran de trocar otra vez el nombre—y, por cierto, no es cosa que le apetezca—, tomarían el de “Creyentes en el Porvenir?... La aspirante estudia, cada vez más convencida de que por su granito de arena y por otros millares de granitos de arena como el suyo ha de poner Dios un dique al empuje de las olas de esa horrible descristianización, fruto el más doloroso, no ya de la obra directa llevada a cabo por los enemigos de la Religión y de la Patria, sino de la que, en definitiva, se realiza cuando detenidas las aparatosas manifestaciones sectarias, extinguido el humo de los incendios, la gente respira desahogada y, en el fondo de la subconciencia, se formula esta súplica: “bueno; con tal de que no quememos más iglesias ni conventos, que hagan lo que quieran...”

Para mostrar la inconsecuencia de esta plegaria y de otras muchas exclamaciones y pensamientos y actos de la gente pseudocristiana, precisamente para eso estudia la aspirante de A. C., en la inteligencia de que, si ella cree estar en la verdad, no la manifiesta por cuantos medios se ponen a su alcance, habrá faltado por completo a su misión y tendrá que renunciar a las consoladoras promesas de los libros santos: “Los que enseñan a muchos la justicia lucirán como estrellas por eternidad de eternidades.”

Con Censura Eclesiástica

San Pedro: Primeros tiempos de la Iglesia

Pedro, fiel en seguir a Jesucristo, fué testigo de los milagros que hizo el Señor para confirmar su predicación.

Viniendo Jesús al territorio de Cesárea de Filipo, preguntó a sus discípulos: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?” “Unos dicen que Juan Bautista; otros, que Elías; otros, en fin, que Jeremías, o alguno de los profetas”, responden.

—Y vosotros, ¿quién decís que soy Yo?

Tomando la palabra Simón Pedro, dijo: “Tú eres el Cristo o Mesías, el Hijo de Dios Vivo.”

Fué, pues, el primer confesor de la divinidad de Jesucristo.

—Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado eso la carne o sangre, sino mi Padre, que está en los cielos, y te digo que “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del Infierno no prevalecerán contra ella”—dijo Jesús. Con esto le hizo sostén y piedra angular de su Iglesia, haciendo residir en Pedro y sus sucesores el primado de honor y jurisdicción.

Las puertas del infierno, quiere decir que cuantas persecuciones, cismas, herejías, etc., puedan alzarse contra la Iglesia, no la destruirán.

Jesús murió en la Cruz para que se cumpliesen las Escrituras; resucitó al tercer día y distinguió a Pedro entre los demás apóstoles, como destinado a representarle en la tierra.

La tercera vez que se manifestó el Salvador a sus discípulos, pidió a Pedro tres protestas de amor y le hace Cabeza universal de toda la Iglesia y Pastor de todos los fieles, sin excepción.

Sube el Señor al cielo y, constituida la Iglesia, los discípulos se retiran a Jerusalén.

El primer acto de Pedro como Pontífice fué reunir un Concilio en Jerusalén, para elegir un apóstol que ocupase el lugar de Judas Iscariote, el traidor, que había vendido a Jesús, y, desesperado, se ahorcó.

De entre los fieles que habían conocido a Jesús, escogieron dos: José, llamado el Justo, y Matías.

En este último recayó el nombramiento de apóstol. El día de Pentecostés descendió el Espíritu Santo sobre ellos y, de hombres toscos, los transformó en sabios, dándoles el don de lenguas.

Predica San Pedro su primer sermón y convierte a tres mil. Obra milagros en nombre del Señor, curando a un cojo de nacimiento. Predica el segundo sermón y convierte a cinco mil hombres. Aunque se convirtieron tantos, produjo un efecto contrario en los saduceos, que prenden a Pedro, Juan y el cojo curado, preguntándoles con qué poder curan. Aquí empieza la lucha contra la Iglesia, que dura hasta los tiempos presentes.

Los sueltan diciéndoles que no prediquen en nombre de Jesús, y los apóstoles contestan que jamás dejarán de predicar la verdad.

Presos de nuevo, un ángel les abre las puertas

Martirio de los santos niños Justo y Pástor

Para ejemplo de toda buena aspirante

Reinando en el mundo la Roma tiránica de los emperadores, como España pertenecía a Roma, imperaba en Alcalá de Henares un pretor llamado Daciano, el cual mandó publicar un edicto en el que daba cuenta al pueblo cristiano de que adorase a los ídolos y los sacrificase; de lo contrario, recibirían muerte todos aquellos que no cumpliesen la orden.

En aquella época vivían en Alcalá de Henares unos hermanitos, de nueve y siete años, respectivamente, llamados Justo y Pástor, que, habiéndose enterado del edicto, formaron el firme propósito de no dejar jamás de confesar la fe de Cristo.

Cuando un día iban por la calle, vieron venir hacia ellos la carroza y comitiva de Daciano, que llevaban al suplicio a varios cristianos por haber confesado públicamente su fe, y poniéndose ante la carroza del pretor, gritaron: "¡Nosotros también debemos morir, pues somos cristianos!" Daciano, al oír esto, mandó a sus soldados que cogieran a los niños y los azotaran; pensaba que con este castigo les haría desistir de su fe; pero los

de la cárcel y continúan su predicación. Como los sacerdotes no podían atender (dada la extensión de la Iglesia) a la predicación, administración de sacramentos, etc., y repartir limosnas, determina San Pedro nombrar siete auxiliares, a los cuales, por la imposición de manos, confieren el Diaconado. Entre éstos sobresalía Esteban, primer mártir, que murió apedreado.

Entre los convertidos en Samaria por Felipe estaba Simón Mago, enemigo de Pedro, que fué el primer hereje, pues mezcló falsedades a la Sagrada Escritura. Su doctrina se destruyó por sí misma al cabo de dos siglos.

El Cristianismo que brotó de la Cruz había de acoger bajo sus brazos a hombres de todas lenguas y naciones, y llevarlos a un ideal más puro, formando un solo corazón por la caridad.

Uno de los mayores perseguidores de la Iglesia, Saulo, va a ser luego un defensor de la doctrina de Cristo.

Llevando a Damasco los decretos de la proscripción de los cristianos, se ve rodeado de una luz celestial y oye una voz que dice: "¡Saulo!, ¡Saulo!, ¿por qué me persigues?" "¿Quién sois vos, Señor?" "Soy Jesús, a quien tú persigues." Instruido por Ananías, empieza su predicación, presentándose en el Sinedrio. Perseguido por éste, pasa a Antioquía y funda con Bernabé una iglesia y se distingue por sus virtudes. El antiguo Saulo se ha transformado por gracia del Señor en Pablo.

LUCILA UTRILLA
Catedrático de Historia

niños, con un valor verdaderamente heroico, sufrieron aquel espantoso martirio. Al ver Daciano su fortaleza, los mandó degollar sin que ningún cristiano se enterara, pues de esta manera no podrían dar a los tiernos cuerpecitos cristiana sepultura.

Mas los cristianos se enteraron, y, recogiendo los cuerpos de aquellos niños mártires, les dieron sepultura en el mismo lugar del martirio.

Esto sucedió allá por el año 304 de nuestra era, después de Jesucristo.

Así como los niños Justo y Pástor, las aspirantes de J. F. de A. C. deben confesar la religión de Nuestro Señor Jesucristo y no renegar nunca de lo que Nuestra Santa Madre la Iglesia nos enseña, pues todo lo que ésta dice viene de la boca del Papa, que es el encargado por Dios de dirigir todo el orbe cristiano.

¡Aspirantes: ni por nada, ni por nadie, dejéis de confesar el *Santo Nombre de Cristo*! ¡Propongamos el Evangelio por todas partes!

SOLEDAD ALONSO

Aspirante de la parroquia de Santiago, de Madrid

"VOLAD"

Nos comunican nuestras corresponsales diocesanas que, sintiéndolo mucho, no nos pueden pagar todas las suscripciones a su debido tiempo, por la tardanza en pagarlas a ellas sus pueblos y parroquias.

Hacemos saber a estas encargadas de Prensa que esas demoras nos proporcionan graves trastornos en nuestros trabajos económicos y administrativos.

Esperamos que, de día en día, su buen espíritu se demuestre en un trabajo más activo.

Asimismo las recomendamos gran propaganda para que aumente más y más el número de suscripciones en todos los Centros, pues de algunos se pasan meses y meses sin enviarnos ni una sola suscripción.



Grupo de aspirantes de León

NOTICIAS

Huesca

Desde el Domingo de Ramos hasta Jueves Santo tuvieron ejercicios espirituales las aspirantes de esta capital.

Reinosa

El día de Santa Eulalia, Patrona de Reinosa, celebraron las aspirantes de la J. F. una solemne Comunión, con asistencia de 250 aspirantes. A continuación hubo un desayuno en el local de la Juventud. Por la tarde se proyectó en el salón de actos una preciosa película.



Sevilla.—Parroquia de Santa María Magdalena. Aspirantes que hicieron una función

León

El día 31 de septiembre se inauguraron para las aspirantes el Círculo de Estudios y el Roperio. A este último se dedican las aspirantes, con gran entusiasmo, todos los jueves por la tarde.

Toledo

Ya está en marcha la sección de Aspirantado de Juventud Femenina de A. C. Se nombró primeramente un Comité organizador, que reunió en pocos días un centenar de aspirantes. Ultimamente, acompañada de la delegada de la Juventud y el señor consiliario, se celebró la primera reunión general, en la que se aprobó el Reglamento y se nombró por aclamación una Junta directiva del Aspirantado. El día de San José hubo misa de Comunión en la cripta del monumento del Sagrado Corazón de Jesús, resultando este primer acto público muy solemne.

* * *

Las aspirantes de la J. F. de A. C. del Centro de Santa Agueda, después de celebrar un día de retiro, tuvieron una solemne imposición de insignias con motivo de la festividad de San José.



Repostería

Mantecaditas

El peso de dos huevos, de mantequilla, de azúcar y de harina.

Se baten mucho los huevos con el azúcar (como para bizcocho); luego se mezcla la mantequilla derretida, y, por último, la harina. Se pone en moldecitos de papel rizado, llenándolos como hasta la mitad, porque suben mucho.

También se pueden hacer con aceite o manteca, pero quedan mejor con mantequilla.

Plátanos con vainilla

Se mondan y cortan en rodajas algo gruesas unos plátanos y se ponen a cocer en un jarabe que previamente se habrá hecho con una cantidad igual en peso de agua y azúcar, al que se incorporará un poco de vainilla.

Una vez cocidos los trozos de plátano, se dejan enfriar sin sacarlos del jarabe, y ya fríos, se sirven.



Grupo de aspirantes de J. F. de A. C. de Reinosa

Imprenta LA RAFA.—Abtao, 4. Tel. 70551.